

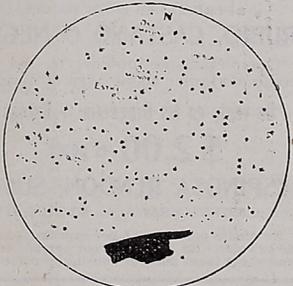
La Estrella de Belén

CUÁL ES Y DÓNDE SE LA VE

Durante la parte del mes de diciembre en que actualmente nos encontramos, y en las primeras horas de la mañana, cuando el fresco de la helada matutina retiene en la cama á todo el mundo, el aficionado á cosas interesantes puede observar en el cielo algo que lo es en alto grado.

Allá arriba, en el horizonte sudoeste, brillando con resplandores que apagarían los de la piedra más preciosa, aparece la estrella de Belén, la misma que anunció á los magos el nacimiento de Cristo, apareciéndoseles en el Oriente.

Esta estrella es Venus, la estrella de la mañana. Con ayuda del adjunto mapa se la puede encontrar en seguida entre todas las que la rodean, aun descontando su tamaño y su brillo, que desde tiempo inmemorial han llamado la atención de todos los hombres.



La mano está indicando la estrella.

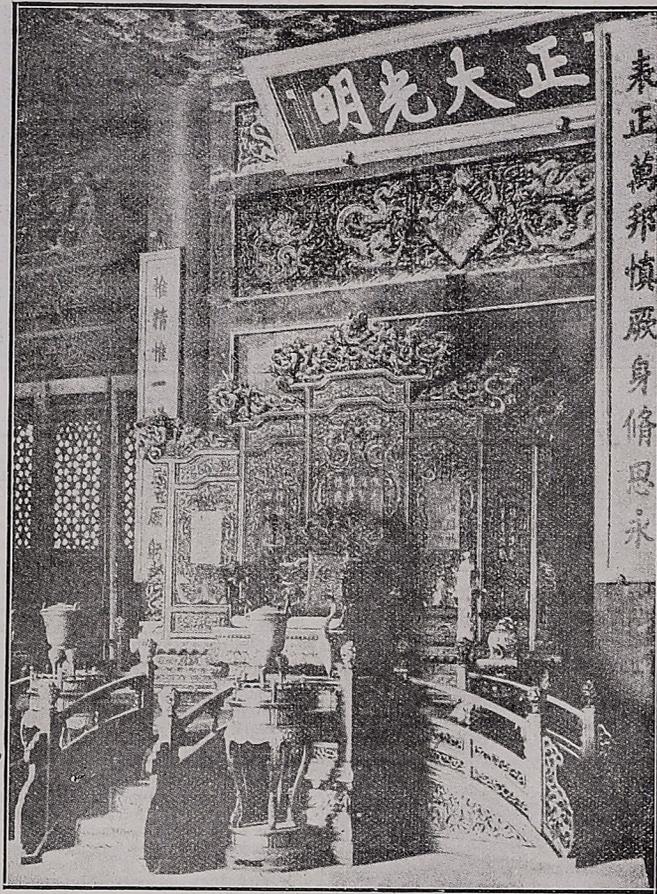
Pero con ser tan grande y brillante, Venus no hubiera llamado la atención de los magos, á no haber mediado circunstancias especiales, pues aquellos hombres estaban al tanto de los conocimientos astronómicos de su época, y sabían perfectamente que Venus era uno de los planetas permanentes en el cielo. La mágica estrella que resplandecía sobre Belén era mucho más brillante que cualquiera de las que hasta entonces habían visto.

Los astrónomos de nuestros tiempos han hecho investigaciones acerca del asunto. Al principio, sin fijarse en nada Venus, decían que cierto número de meteoros se habían reunido para formar una masa sólida que recorrió el cielo en estado de incandescencia durante unos doce días, que mediaron desde el nacimiento de Cristo hasta la visita de los magos. Otros, desechando esta hipótesis, pensaron en que la famosa estrella debió de ser el cometa de Halley.

Pero ninguna de estas teorías tiene fundamento; era necesario explicar la cosa con una base más sólida, y un astrónomo inglés llamado Stockwell la descubrió muy pronto, recordando que en esta época del año brilla Venus de tal manera, que en más de una ocasión han ido personas piadosas al observatorio de Greenwich, á preguntar si era aquella la estrella de los reyes magos. El astrónomo calculó los movimientos de este planeta comparándolos con los de los otros, y después de convencerse de que Saturno, Marte y Neptuno no tenían nada que ver en el asunto, y de que Mercurio y Urano no brillaban lo bastante, concretó sus observaciones á Venus y Júpiter.

Precisamente cuando el nacimiento de Cristo, estos dos planetas estaban en conjunción, es decir, que Júpiter, en su marcha á través de los espacios, se colocó casi en línea recta con Venus respecto á nosotros.

Así como en los casos de ocultación de estrellas, una de éstas desaparece detrás de la otra, en la conjunción, los bordes de las dos luminarias parecen tocarse, como dos bolas de billar. De este modo, Júpiter unió su brillo al de Venus, aumentando extraordinariamente los destellos de ésta. A primera vista parece, según esto, que debieran ser dos las estrellas de Belén, Júpiter y Venus; pero como esta última está mucho más cerca de nosotros que la primera, la mayor cantidad de resplandor corresponde á Venus, que es, por consiguiente, la que merece ser considerada como la verdadera estrella de los magos.



El legendario Trono de los Emperadores de China, en el Palacio de Pekín.

La Suspensión Transitoria de la Vida por el frío

INTERESANTE EXPERIENCIA

El eminente físico Raoul Pictet, especialista de notoria autoridad en la producción del frío, ha realizado, en la Universidad de Ginebra, una serie de experimentos que sin vacilación me atrevo á calificar de maravillosos.

Cogió un pez de agua dulce, lo soltó en un depósito lleno de agua, y congeló esa agua manteniéndola durante tres meses á una temperatura de 20 grados centígrados bajo cero; después fundió el hielo, y el pez, que parecía muerto, recobró su vitalidad y se puso á nadar tranquilamente, como si nada hubiera sucedido.

La experiencia es de un alto interés, no ya

desde un punto de vista meramente científico, sino también considerando las consecuencias prácticas que de ella pueden deducirse. Raoul Pictet, ateniéndose á hechos innegables, ha deducido la posibilidad de suspender las reacciones químicas de un organismo vivo, sin producirle la menor lesión en sus órganos, y de volverle después á su estado normal. Preciso es observar, no obstante, que el frío á que se pueden someter esos animales no debe pasar de ciertos límites, variables con la naturaleza del animal sometido al experimento.

Así, en los peces de agua dulce no se va más allá de los 20 grados bajo cero, mientras las ranas soportan sin inconveniente los 28, y en algunas especies de lagartos se llega á los 50.

**PREFERIBLE** **MORIR.**

En los hogares donde hay un alcohólico, la felicidad y la alegría huyen para siempre.

La madre, la esposa, la hermana ó la hija que sufra esta desgracia, debe librar á su pariente enfermo de un mal que lo agota y lo degrada.

El maravilloso remedio del doctor Hershey contra el alcoholismo, es la muralla que detiene al terrible vicio.

La medicina se aplica en té, café ó refrescos, sin que el paciente lo sepa, y por su composición especial, garantizamos que sólo ataca al vicio, sin dañar el organismo.

Se vende en todas las Droguerías y Boticas, y el Dr. Hershey envía catálogos gratis á quien lo solicite.

**HERSHEY MEDICAL Co.** Apartado 1102.  
México, D. F.

Las observaciones resultantes de los estudios y experiencias de Pictet sobre la congelación de los peces y otros animales vivos, pueden contribuir á orientar en un camino fecundo en consecuencias prácticas, el empleo del frío artificial en cuanto se relacione con el transporte y conservación del pescado vivo, ya que suministran al comercio la manera de vender pescado fresco, condición que en él exigen siempre los consumidores.

De esperar es que el hecho científico ya mencionado sea punto de partida de otros progresos en la utilización del frío artificial.

Los Aborígenes de México fueron Mongoles de la Religión Budista

Acaba de llegar á Chicago, después de haber hecho un viaje de cuatro meses por Corea, el profesor Frederic Starr, del Departamento de Antropología en la Universidad de Chicago. Declara haber hecho algunos importantes descubrimientos.

«La mayoría de éstos, dice el profesor Starr, son las figuras que encontré esculpidas en las murallas que conduce á un templo budista construido hace mil doscientos años, y que tienen notable semejanza con las que encontré en México y Yucatán.

«A causa del detrimento que han sufrido por el tiempo, un poco de una declaración definitiva sobre el particular; pero ha quedado fuertemente impresionado que más tarde me propongo convenirme por medio de cuidadosas investigaciones.

«La creencia de que México y Yucatán estuvieron poblados en un tiempo por los mongoles y que los ritos religiosos de estos antiguos habitantes de nuestro Continente estaban fundados en la religión budista, se robustece cada vez más».

Útil Descubrimiento

[Trad. para «Revista de Revistas».]

Mr. H. R. Spoorborg, de la Compañía Eléctrica Thomson-Houston, de Londres, anuncia que, después de tres años de continuo estudio, la Compañía ha llegado por fin á producir tungsteno, en tal forma, que podrá fabricarse alambre continuo de un milésimo de pulgada de diámetro, y usarse en cualquiera cantidad, ya esté recto ó enrollado. A la vez, ha podido aumentarse su fuerza tensil.

Hasta hace poco, el tungsteno había podido producirse únicamente en hilos muy cortos. El nuevo descubrimiento hará posible el uso del alambre continuo en una lámpara eléctrica, quedando el riesgo de ruptura reducido al minimum y prolongando la vida de la lámpara, de una manera muy considerable.

(NEW YORK HERALD.)

Anécdotas y Sucesos

EL COCHE DE NAPOLEÓN I

En la batalla de Waterloo los ingleses se apoderaron del coche del Emperador Napoleón. El carruaje fué vendido á un particular que dió por él mil guineas, ó sean veinticinco mil francos, no ciertamente por amor á los recuerdos históricos, sino con propósito de especulación, que le dió los mejores resultados. Se calcula que el hombre ganó con el coche cien mil guineas exhibiéndolo.

Lo expuso en Londres, y la mitad de sus habitantes, por el precio de un chelín (un franco veinticinco), entraron por una portezuela y salieron por la otra, y los que abonaban cinco chelines tenían derecho á estar sentados un ratito.

UNA ANÉCDOTA DE BONAPARTE

Avisaron cierta vez al belicoso Emperador que en uno de los salones de palacio dos señoras, en el paroxismo de la furia, se estaban tirando de los moños.

—¿Se han llamado feas?—preguntó caquizadamente Bonaparte.

—No, señor.  
—En ese caso, no hay peligro. Las reconciliaré sin mucha dificultad.

SUBSCRIBASE A  
"Revista de Revistas"